



Madrid Cómico

Director: MIGUEL CASAÑ.

SUMARIO.

TEXTO: De todo un poco, por Ángel R. Chaves.—Vanitas, por Manuel del Palacio.—Para un álbum, por Ricardo de la Vega.—Gran parada, por José Estremera.—Las vueltas de San Anton, pensamientos de varias caballerías, cogidos al trote en la calle de Hortaleza, por Rafael Garcia y Santisteban.—Los panecillos de San Anton, letrilla, por Francisco de Arechavala.—¿Qué iba yo á hacer?, monólogo, por Ventura Mayorga.—De buena fé, por Liborio C. Porset.—¿A mi qué me importa?, letrilla, por Luis Moreno Torrado.—Contradicciones, por Joaquin Guimbao.—Cazar con liga, por Enrique Franco.—Una consulta de.... música, por Mário Mendez Bejarano.—Juicio del año.... pasado, por José de la Serna.—Epigramas, por Telmo Arenas.—Soirée: Charadas, idem numérica, estrella y logogrifo, por Francisco de Frias.—Soluciones á la soirée del número anterior.—Espectáculos.—Advertencias.—Chismes y cuentos.—Libros.—Anuncios.

GRABADOS: Actrices cómicas (María Alvarez Tubau).—Al baile.—Diferencia.—Sablazo, por Cilla.

AUTÓGRAFO: Poesía de D. Ramon de Campoamor.

Actrices cómicas.

MARÍA ALVAREZ TUBAU.



Como es actriz de valer y á más jóven, viuda y bella, nunca acierto á comprender qué me gusta más en ella, si la actriz ó la mujer.



Entre las Páscuas y el Carnaval media un abismo, sobre el cual saltamos la mayoría de los españoles, sin temor á tropezar en una mala moneda de cincuenta céntimos.

Enero, el mes de los cuarenta días, es la desesperacion del hogar. El primer gobierno que discurrió pagar á los empleados el 23 de Diciembre, tuvo un refinamiento de crueldad. Fué colocarlos entre el pavo y el ayuno.

Tal vez ha sido una medida higiénica. Hay quien dice que todas las religiones tienen su cuaresma, en cuya creacion atendieron los fundadores, tanto á la salud del cuerpo como á la del alma. El ayuno de Enero es dar trégua á una buena digestion del besugo.

Sin embargo, hay séres afortunados que han discurrido salvar el abismo de que hablábamos ántes, colocando sobre él un puente de botellas de Champagne. Para esos abren sus puertas los bailes *masqués et transverti* de Apolo, la Zarzuela, la Alhambra y la Bolsa.

Pero hasta estos desahogos resultan en daño de las patronas de huéspedes. Conozco un estudiante que durante este mes se ahorra el pupilaje. Por los dos reales que le cuesta el guardarropa, pasa la noche caliente y divertido en el baile. Despues, cuando viene el dia, acude con una puntualidad que asombra á la Universidad, y en sus escaños se queda dormido. En cuanto á comer, ha oido decir que los enamorados se alimentan de ilusiones, y son los únicos treinta días al año en que ama.... por cuestion de economía.

A uno de esos bailes arrastraron la otra noche á un señor conocido nuestro, hombre grave y tan morigerado, que hasta ese momento no habia comprendido otros gozes que los de la familia.

Entró con remordimiento; pero como es sabido que nada acalla tanto las voces de la conciencia como unas

cuantas cañas de manzanilla, á la hora de estar en el salón se encontraba con tales bríos, que sólo soñaba en hacer una conquista.

Ver una máscara que se apoyaba en el brazo de un apuesto teniente de húsares y sentirse arrastrado hacia ella, todo fué uno.

Nosotros le creíamos el hombre más pacato del mundo; pero, ¡gravísimo error! Después de dirigir unas cuantas galanterías á la máscara, se empeñó en arrancarla del brazo de su pareja.

—Vd. no conoce á esta señora,—gritó fuera de sí el húsar.

—Mejor que Vd.,—contestó nuestro amigo, tratando de probar que era todo un calavera.

La máscara, asustada, dió un grito y quiso huir; pero por una incomprensible casualidad, el antifaz cayó al suelo.

Nuestro amigo tenía razón. Conocía á aquella mujer mejor que nadie. Como que era la suya propia.

Lo que pasó después no lo hemos averiguado.

Suponemos que el marido habrá quedado convencido, pero sin ganas de volver á un baile de máscaras.

* *

El suceso que más ha preocupado estos días la atención pública ha sido la muerte repentina de un caballero que había venido á Madrid desde Alcalá, con el objeto, según se dice, de cobrar tres mil y pico de pesetas.

La lamentable ocurrencia acaeció en la calle de las Pozas y en la casa de una señorita á quien parece trataba con bastante intimidación el muerto; por supuesto, antes de morir.

Con motivo de las diligencias practicadas por el juzgado, se han averiguado una porción de cosas. Lo único que hasta la presente no se ha podido averiguar es lo que ha sido de las susodichas pesetas.

La verdad es que querer enterarse de ciertas cosas, es demasiada curiosidad.

* *

Sin duda por esto, y á fin de evitar que nadie se inmiscua en asuntos de carácter puramente personal, unos caballeros ladrones que fueron días pasados á sacar, sin papeleta, algunas alhajas del Monte de Piedad, tuvieron el buen acuerdo de no comunicar á ningún empleado su propósito.

Abrieron sencillamente un boquete, hicieron el *desempeño*, y después taparon cuidadosamente la rotura.

Pero la fatalidad, esa diosa á que tanto molestan los autores dramáticos, ha hecho que la cosa se descubra.

Pero vaya de descubrimientos incompletos. Ni con los ladrones ni con las alhajas se ha podido dar aún.

La Lola de la famosa canción fué más afortunada; al cabo pareció la camisa.

* *

Un consuelo nos queda en medio de tantas desgracias. El procedimiento del *timo* no es desconocido en el extranjero.

Hay quien teme que la inmortal Atenas, no teniendo licenciados de Cuba á quién explotar, se dedique en estos momentos á sacar el dinero á los amantes de las bellas Artes.

Se ha anunciado el descubrimiento de una hermosa estatua de Minerva, que se atribuye al mismo Fidias.

Pero ya han empezado á gritar por todas partes: ¡ojo con las falsificaciones!

Si resulta lo que los mal pensados temen, será una nueva manifestación de la industria que dá inquilinos á los presidios y casas de corrección.

Hasta aquí se conocían los *entierros*, en adelante habrá *desentierros* también.

* *

Pero en cambio hemos dado con un nuevo medio de pasar las monedas falsas.

Noches pasadas un consumidor del café de Platerías, llamó á un mozo para que cobrara lo que acababa de tomar, y le dió una moneda que el camarero se obstinaba en decir que no era buena.

Después de un largo y caluroso altercado, los dos contendientes salieron á la calle.

Cuando pasamos por allí, sólo vimos un gran corro de gente y, ¡cosa rara! algunos agentes de la autoridad.

Uno de los curiosos nos contó el suceso de la moneda.

—¿Y ha pasado? le preguntamos ántes de que tuviera tiempo de acabar.

—Si señor, nos contestó; pero no la moneda. Lo que ha pasado es el camarero á su parroquiano con una navaja.

Desde entonces nos hemos hecho la promesa de no pagar el café sin llevar ántes los dos reales al fiel contraste.

* *

La loable y gloriosa tarea que nos ocupa estos últimos días es preparar la celebración del segundo centenario del príncipe de nuestros dramáticos, del insigne D. Pedro Calderón de la Barca.

Todas las clases sociales piensan concurrir á tan patriótico acto.

Una sola noticia nos ha hecho temblar. El Ayuntamiento de Madrid se dispone á obsequiarnos con festejos para esos días.

¿Si pensará repetir la famosa carrera del cerdo?

ANGEL R. CHAVES.

Tenemos la satisfacción de publicar hoy, por primera vez en el MADRID CÓMICO, la firma autógrafa del eminente poeta D. Ramon de Campoamor, que nos ha honrado con la siguiente bellísima poesía, cuyo sello, infalsificable, le ha hecho tan popular en la patria literaria.

¡Périda! te odio; mas creo
que al mismo tiempo te adoro,
pues maldigo si te veo,
y si no te veo lloro!



VANITAS.

Conoci yo siendo niño
una señora muy vieja,
que fué en Madrid algun día
de la vanidad emblema.
Jamás recibió un criado
sin que pasara tarjeta,
ni se acostó sin pendientes,
y aunque gustó de los hombres
mucho más que de las hembras,
ningun amante fué osado
á suprimirla el vucencia.
Pero en punto á vanidosa,
ninguna como su abuela.

si no mienten las noticias
que me dió su misma nieta.
Vino la infeliz á ménos,
y de su antigua opulencia
no conservaba otra cosa
que una rica escupidera,
hecha de maizca plata,
ya por el uso deshecha.
Y ¡qué vanidad tendria
con alhaja tan soberbia,
que durante muchos años,
todos los días de fiesta,
mis ilustres ascendientes
tomaban la sopa en ella!

MANUEL DEL PALACIO.

PARA UN ÁLBUM.

Dolores: me ha dicho Pepe
(y no es capaz de mentir)
que eres hermosa, y lo creo
aunque yo jamás te vi.
*Éste vñda: para vñda
todavía en el Abril,
quiere decir, en la flor
de tus años, ¿no es así?*
(Estos cuatro versos son
de aquel que escribió "A Madrid
me vuelvo," "Marcela" y otras,
comedias que andan por ahí,
y que á la verdad no valen
ni cuatro maravedís.)

¡Yo sí que valgo, Dolores!
Yo sí que puedo decir
que he llegado hasta el pináculo,
(como dice Moratin,
ese autorcillo chanfón
que nos ha dejado "El sí
de las niñas" y "El café.")
¡Yo sí que he llegado á oír
las trompetas de la fama
desde el Miño hasta el Genil!
No quiero, bella Dolores,
dejarte una prueba aquí
de lo que vale mi pluma
cuando se pone á escribir.

Sólo te advierto una cosa: y es, que busques por ahí firmas de vates ilustres que canten tus gracias mil. Yo no las debo cantar: yo no te puedo decir

piropos, porque me expongo (y doy á esta carta fin) á decirte alguna frase de *sainete* ó cosa así. A un *sainetero* de oficio, ¿qué flor le vas á pedir?

RICARDO DE LA VEGA.

GRAN PARADA.

—Vamos, mamá, que ya son las doce y la revista es á la una.
—Vístete tú, que yo en un momento estoy.
—¿Qué vestido me pongo?
—Ponte el verde con adornos rosa, porque está para llover.
—¿Llevaré el sombrero?
—¿Qué desatino! Ni que fueras una princesa. Con el tiempo que hace vas á echarlo á perder, y aún tiene que servirte dos años.
—Pues sin nada á la cabeza voy á ir muy desahogada.
—Ponte un lazo.
—No lo tengo.
—Las chicas de hoy día no servís para nada. Verás cómo yo te arreglo.
—¿Dónde están aquellas zapatillas que desechaste el año pasado? Tenían unos lazos azules muy bonitos con su hebilla y todo y no es cosa de tirarlos: ponte uno, ó los dos, y vas tan perfectamente.
—Yo ya estoy lista.
—Yo también.
—Pero, mamá, ¿cómo te vistes! Esperate, que llevas un fraile en el vestido y vas enseñando las piernas.
—¿Si es para no coger barro! Vamos, mujer, Dominga, que nos vamos; ven á cerrar.
—Oye, Dominga, si viene Juanito dile que nos busque por la calle de Alcalá ó por el Prado, desde el Museo de Pinturas hasta el hipódromo, que por allí estaremos.
—Y si viene el de la tienda, que no estamos en casa. Hija mía, persignate antes de bajar y sal con el pié derecho, á ver si hoy puedes encontrar un novio mejor que Juanito.
—En el nombre del Padre...
—¡Jesús, qué hombre! Si no fuera porque por ahora no tiene suplente, ya le había mandado á paseo.
—¿Si es tan buen chico!
—Sí, muy buen chico, y no le debemos ni un mal café!
—Entonces, si quieres, me casaré con el de la tienda, que á ese sí que le debemos.
—Con un tendero! Si le debemos, ya se le pagará cuando Dios quiera.
—Cuánta gente hay ya; no vamos á poder coger primera fila. Aquí, aquí hay un sitio sin tropa.
—Precisamente lo que yo ando buscando es la tropa. Los de tropa son más amables que los *seglares*. Cuánto más le hubiera valido á Juanito hacerse cadete que estar estudiando la farmacia.
—El pobre ya quiso; pero como los exámenes eran tan fuertes!...
—No sería para tanto.
—¿Ya lo creo! Preguntaban la gramática saltada, ya ves, el que se la sabía de corrido!
—Ven por aquí, verás qué amables son los soldados.
—Atrás, señora.
—¿Pero hombre!...
—Atrás he dicho.
—Pero, hombre, ¿qué poca educación! ¿No ve Vd. que me están empujando por atrás?
—Empuje Vd. por delante.
—¿Qué atropello! De esto me he de quejar al capitán general, que es primo mío. ¡Hija, vámonos más arriba porque este hombre!... Pero ya me las pagará.
—Ay, mamá, mira, allí enfrente está Juanito.
—Hazle señas para que pase.
—Dice que no le dejan.
—Ya lo creo, si es un pobre hombre que no tiene influencias. Pasaremos nosótras.
—Señora, no se puede pasar.
—Si es que voy con mi hijo, que está allí.
—Lo siento mucho, pero aunque fuera Vd. con su padre...
—De modo que si tuviera que pasar á una urgencia...
—No podría Vd. pasar.
—¿Vaya unas leyes, hombre! Tiene razón D. Fabian, mientras dure este gobierno, no ha de andar nada á derechas. Pero en cuanto vengan los nuestros, es decir, los de D. Fabian, pasará, ¡ya lo verá Vd.! ¡Ya lo creo que pasará! Oiga Vd., ¿y por qué deja Vd. pasar á ese perro? La ley ha de ser igual para todos.—Oye, niña, á aquel teniente de *allíriba* le conozco yo, ¿no te acuerdas?
—No, mamá.
—Sí, es Martínez, el que iba á casa de las de Lopez.
—No me acuerdo.
—Es aquel que me pidió tres pesetas prestadas y yo no se las di. Ven, que puede que él se acuerde y nos deje pasar.—Adios, Martínez, ¿cómo está Vd.? Y las de Lopez ¿hace mucho que no las ha visto Vd.? Ayer estuvieron en casa á pedirme unas enaguas para esta tarde.—Pues, la niña y yo queríamos pasar al otro lado, porque la niña se va á casar... yo le hubiera preferido á Vd., pero como Vd. no se explicó... y el novio está allí, y ya ve Vd. que no es cosa... Vaya, muchas gracias, es Vd. muy amable.

Vaya Vd. por casa, ya sabe Vd. que recibimos los martes al *duochocero*, pero para los amigos siempre estamos en casa. Vamos, niña.

Cruzan madre é hija en medio de una silba prolongada con que las despiden la gente de un lado y las acoge la del otro. La madre está á punto de desmayarse; pero se lo impide con signos expresivos el caballo de un guardia civil, que viene á restablecer el orden y la formación. Indignada la señora, quiere que Juanito desafíe á los que silbaban: él se excusa, y las mujeres se vuelven á su casa desconsoladas sin ver la revista y amenazando al futuro de la niña con que no le dejarán que las visite hasta que piense formalmente en casarse.

JOSE ESTREMER.

LAS VUELTAS DE SAN ANTON.

PENSAMIENTOS DE VARIAS CABALLERÍAS COGIDOS AL TROTE EN LA CALLE DE HORTALEZA.

UN ALAZAN.

*Gané en el *steple chase*,
*mi dueño el premio cobró,
*y el jockey se desnucó
*después de ayunar un mes.
*La atención pública llamo
*más que un caballo cualquiera;
*soy animal... de carreras;
*¿que diga otro tanto mi amo!

UN ALQUILON.

*De mi ginete estoy harto;
*cuarenta vueltas van ya,
*su novia al balcón está,
*y debe ser piso cuarto.
*Pues yo tengo mañas viejas
*y he hecho más de una trastada;
*como no, me dé cebada,
*le apelo por las orejas.

UN JEREZANO.

*Esto es ir enjaezado;
*¿qué alamares y qué manta!
*¿y si que me monta, qué planta
*de chalan acaudalado!
*Bien le he dado de comer,
*soy cual el rayo ligerero...
*¡horror! ¡un carabnero!
*¿Cómo me han hecho correr!

UNA MULA DE TAHONA.

*Limpia como por encanto
*y al son de las campanillas,
*voy con las demás mulillas
*por la cebada del santo.

*¿Y esos tontos, dónde van
*siendo fiesta de animales?
*¿y para estos racionales
*hemos de amasar el pan!

UN CABALLO DE REEMPLAZO.

*La carga en Treviño di,
*me espoleaba un valiente,
*soy viejo y sé fijamente
*el fin que me espera á mí.
*Hoy me monta con cariño
*el mozo de un picador;
*¿yo carne de toro! ¡horror!
*¿para eso vencí en Treviño!

UN BURRO.

*Soy del pueblo imagen fiel,
*que siempre el pato pagó;
*si se pierde un palo, yo
*lo recojo, como él.
*Voy por cebada bendita,
*y ojalá que San Anton
*diera á mi amo una ración,
*porque bien la necesita.

UN CABALLO DE SIMON.

*Todos van sueltos y yo
*sigo atado á mi berlina;
*y es buena la *papalina*
*que el cocheró se buscó.
*Hago bien triste papel
*en la calle de Hortaleza;
*caballero, con franqueza,
*hoy debiera tirar él.

Por copia.

RAFAEL GARCIA Y SANTISTERAN.

LOS PANECILLOS DE SAN ANTON.

LETRILLA.

Yo discurría días pasados
un argumento para escribir
versos alegres, suaves, rimados,
fáciles, dulces, pulimentados
con los barnices del buen decir.
No hallé ninguno; pluma y tintero
desesperado quise arrojar,
y el calendario dióme un lebrero.
*día diez y siete del mes de Enero
San... Bien, me dije, pues á empezar.
¿Una letrilla será posible?
Si no se niega la inspiración...
¿Pero en quintillas? Es compatible
¿Y el estribillo? Vulgar, risible,
los *panecillos de San Anton*.

Hay una calle, la de Hortaleza,
que en estos días sabe mostrar
gracia y donaire, lujo y belleza,
mucho alegría, mucha riqueza,
jacas y jacos todos sin par.
Quién de un tratante se nombra amigo
quién de una niña se hace *amador*,
quién de un contrato sale testigo,
quién entre damas busca su abrigo
y la casaca pierde en un *drif*.
Quién por la abera va con premura,
brindando á todas su coronas,

AL BAILE.



—¡Es muy caro! ¡que si quieres!
—¡dos duros y á tales horas!..
—Puede usted ir con dos señoras.
—¿Son lo mismo dos mujeres?

y á una graciosa... caricatura,
la ofrece al punto con gran figura
los *pancillos de San Anton*.

Dofia Gervasia, viuda de Albuera,
con cuatro niñas de muy buen ver,
sube la calle de la Montera
por ver si el santo ó algun *tronera*,
las quiere al punto favorecer.
Entran las pobres en aperturas,
sueñan el quilo sin murmurar,
pero los pollos mil travesturas
(que sólo aluden á sus figuras)
dicen al verlas tristes pasar:
en vano sueñan las desgraciadas
ser el objeto de una pasion;
nunca á su casa van escoltadas,
aun cuando comprenden emocionadas
los *pancillos de San Anton*.

Sobre un caballo de cinco Abriles,
comprado á un moro en Gibraltar,
trota y galopa Cleto Perfiles,
y en cada esquina los alguaciles
le echan un *respice* particular.
Pero él si corre con tanta gracia
es, y revela claro el placer,
porque en la calle de la Farmacia
vive una niña llamada Engracia,
que ámbos estribos le hizo perder.
Orden da en una confiteria,
lleven bandejas con la inscripcion,
que amor en moda tiene tal día,
"Cleto á su dueña, dulce la envia,
los *pancillos de San Anton*."

De la oficina sale Ruperto,
y á el alto nido de Filis va,
bella sobrina de un don Mamerto,
que escribe piezas para concierto,
y en desconcierto su casa está
Con la impaciencia de un calavera,
llega á la calle de Hernan-Cortés;
sube á galope por la escalera
como si huyese de algun *inglés*:
llama... su suegro le abre enojado,
y oye Ruperto largo sermón,
¡oh, amante imbécil, desmemoriado!
no trae á Filis lo ayer pactado...
los *pancillos de San Anton*.

Don Sisebuto Mataleones,
que el uniforme piensa colgar,
pasa revista por los balcones,
viendo si flecha con sus galones,
alguna *estrella* sin colocar:
de la ventana de un cuarto piso,
vivos destellos mira partir;
una distingue: nuevo Narciso
de ella se prendía, y hace preciso
signo que indica *¡Voy á morir!*
ella lo advierte, baja corriendo,
él la bosqueja su situacion;
ella la suya, vándose entendiendo,
y amor se juran ámbos comiendo.
los *pancillos de San Anton*.

¡Oh, cuántos datos para la historia,
de éste gran pueblo, villa y ciudad,
en el archivo de mi memoria,
guardo con esta dedicatoria,
"á los que sueñan felicidad!"

DIFUNCIÓN.



¡Señora socialifias!
Este gran pillo
divierte á las niñas
con este hábito de las Viñas,
y es señora y cuchillo.

SABLAZO.



Le espero, y ántes que hable
sobre él sin piedad me voy:
¡él no sabe lo que soy
en el manejo del *sable!*

Jamás en fiestas tan señaladas,
soltero incauto, busques mujer;
que hay muchas onzas falsificadas;
¡cuántas muchachas muy perfiladas,
luego no saben ni mal coser!
Bajo el honrado paterno techo,
busca la reina del corazón,
si es que ambicionas con alma y pecho
comer un día, bien satisfecho,
los *pancillos de San Anton*.

FRANCISCO ARECHAVALA.

¿QUÉ IBA YO Á HACER?

MONÓLOGO.

Decididamente, no me acuerdo.
Y el caso es que debe ser asunto de importancia, porque de otro modo,
yo tan holgazan y dormilon, no estaria despierto á estas horas.
Veamos: esta mañana muy temprano, y contra mi costumbre, me he le-
vantado, me he vestido, y héme aquí con las cuartillas ante mi vista y la
pluma en la mano.
Esto quiere decir indudablemente que voy á escribir algo; ¿pero que es
lo que voy á escribir?
Procedamos con orden: Anoche estuve en alguna parte, esto es eviden-
te; pero lo cierto es, que no conservo la menor idea de lo que anoche hice.
Recuerdo que estaba muy preocupado, y que una vez me metí en la
boca la punta encendida del cigarro, ocasionándome esta distraccion la
quemadura consiguiente; me acuerdo tambien, de que sali de casa á las
ocho y en la Puerta del Sol me encontré á un amigo que se admiró mucho
al verme sin sombrero, cosa que yo ignoraba hasta que él me lo dijo; afor-
tunadamente, en la calle de Alcalá vive otro amigo á quien fui á ver en se-
guida y el cual me prestó un sombrero despues de reirse mucho á costa de
mi última distraccion.
Despues... aquí ya, pierdo por completo la pista y no recuerdo absolu-

tamente nada de lo que hice; indudablemente volví á mi casa, no sé cuán-
do ni cómo, pero volví, estoy cierto, segurísimo, si no, no me habria le-
vantado de mi cama...
Pero... me asalta una sospecha. ¿Estaré en mi casa, en mi verdadera ca-
sa? ó ¿por efecto de alguna nueva distraccion mia, me habré ido á dormir
Dios sabe donde? ¿Tendría que ver!
No; estoy en mi casa, estoy en mi cuarto, no tengo duda alguna, sola-
mente mi cuarto tiene este aspecto; no hay otro en el mundo que pueda
compararsele, el revólver, las zapatillas, los últimos versos que empecé á
escribir no me acuerdo cuándo ni para qué, el gorro griego que compré en
el Rastro la otra mañana, una pipa turca que conservo para algo, que en
este momento *no tengo* presente; el pito de San Isidro que me dió mi novia
el año pasado, las castañuelas que compré cuando quise aprender crotala-
gia, y otros mil objetos distintos todos hacinados, confundidos. ¡Qué artis-
tico desorden! ¡Qué contrastes!... No hay duda; este es mi cuarto. Pero...
¿será posible que no pueda acordarme de lo que iba á hacer?
¡Hola! la criada me trae el chocolate ¡sea enhorabuena! tal vez mien-
tras le tomo, recobraré la perdida memoria...
¡Cielos! ¿qué chocolate es este? ¿Qué sabor! ¿qué color tan negro!
¿Pero, qué veo? Decididamente he perdido el juicio; ¡me he sorbido la
tinta del tintero, creyendo que esta era la jicara del chocolate! ¡Bueno me
he puesto! Me enjuagaré con sal de acedera...
Y á todo esto, ¿qué hora será? ¡La usa y media! ¡Horror!—¿Cómo puede
ser esa hora? ¡Si tendré yo chirititas en los ojos? ¡Toma! ¡toma! ¡si está
parado! se me olvidó anoche darle cuerda...
Pero ¿qué es lo que tengo yo que hacer? ¿Para qué he dispuesto las
cuartillas? ¿Para qué tengo la pluma en la mano? ¡Calle! ¿qué cosa más rara!
¿qué clase de tinta es esta? ¡Ah! ya caigo, acabo de mojar la pluma en la
jicara... puesto que he bebido tinta, natural es que escriba con chocolate...
¿Qué hay en aquel rincón? Una pelotilla de papel. ¿Qué será esto? Veamos.
"Ha llegado á Madrid el tenor cómico..." ¿y á mí qué me importa?...
¡Cielos! ¡Ya me acuerdo! ven á mis brazos, papel salvador, deja que mis
labios impriman en tu arrugada superficie un ardiente beso, tú me devuel-
ves la memoria. "Ha llegado á Madrid, el tenor cómico..." ¡Eso es! MA-
DRID... CÓMICO... ya sé por qué he madrugado tanto, ya se por qué me he
bebido la tinta del tintero y he manchado de chocolate las cuartillas. Ano-

che prometí un artículo para el MADRID CÓMICO, me acuerdo que le fui haciendo *in mente* cuando volvía a casa y dejé para hoy el escribirle, pero el caso es que se me ha olvidado completamente...

Luego lo haré, así como así, ya es muy tarde, y además, hoy no he perdido el día por completo, demasiado he hecho con acordarme de lo que iba a hacer.

VENTURA MAYORGA.

DE BUENA FÉ.

Bien pudiera decirte,
Celia adorada,
que tu sin par belleza
cautiva mi alma,
y que hace tiempo
que sólo en tí está fijo
mi pensamiento.
Que tengo en tí cifrada
toda mi dicha:
que tú eres mi consuelo,
tú mi alegría,
tú, la flor bella
que embalsama las horas
de mi existencia.
Que de tí separado
muriendo vivo,
y que eres tú la dueña
de mi albedrío:

y que aun durmiendo
para nunca olvidarte
contigo sueño.
Que en las flores que besa
blando Favonio,
y en las claras corrientes
del manso arroyo,
y en todas partes,
en fin, ver me parece
tu bella imagen...
Y pudiera decirte,
preciosa niña,
que si no me quisieras
me mataría:
mas... soy buen chico
y para no enjañarte
no te lo digo.

LIBORIO C. PORSET.

¿A MÍ QUÉ ME IMPORTA?

LETRILLA.

Que el rubio Jacinto,
con furia espantosa,
á su suegra horrible,
á su dulce esposa
y al primo de ésta
los huesos le rompa
porque está escamado...
¿A mí qué me importa?

les digan requiebros
« viejas y mozas
y sufran desdenes...
¿A mí qué me importa?

Que un contrabandista,
sin miedo á la tropa
de carabineros,
en su jaca torda,
el tráfico ejerza,
y llene su bolsa
ó vaya á presidio...
¿A mí qué me importa?

Que alguna casada,
ingrata ó celosa,
de su buen marido
empañe la honra,
y en pago el amante
le atice una solfa
que la ponga verde...
¿A mí qué me importa?

Que Paca la chula
ande en trapisondas
por pescar al joven
que su puerta ronda,
y celos le finja,
y le arme camorras
que canten el Credo...
¿A mí qué me importa?

Que sea de patatas
el queso de bola,
y sirvan caballo
por cerdo en las fondas,
y exijan propina
los mozos de todas,
si en ellas no como...
¿A mí qué me importa?

Que algunos pollitos
con cara de momia
y piernas de alambre
y lengua de estopa.

Pero que con otro
se largue mi novia,
que me mate de hambre
mi feroz patrona,
y encima la sufra
sus gritos y broncas
porque no la pago...
Esto ya me importa.

LUIS MORENO TORRADO.

CONTRADICCIONES.

A....

Es la mujer el corazón del hombre:
(un sábio lo afirmó.)
—Pues vaya un corazón! (Y no te asombre,
que esto lo digo yo.)
De la mujer, el hombre es un tirano,
en un libro leí,
Y al momento pensé que autor tan llano
(no te conocí á tí!)
Tal vez después el mundo haya cambiado
al darte yo mi amor,
Pero es lo cierto, niña, que has burlado
¡el sábio y al autor!

JOAQUIN GUIMBÃO.

CAZAR CON LIGA.

Tuve una amiga en Jerez
que, á su antiguo pretendiente,
la liga impensadamente
ver le dejó cierta vez.

Y es el caso que mi amiga
con él se llegó á casar;
¿quién me podrá demostrar
que no le casó con liga?

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

MINIATURA.

Ella orgullosa, lucía
vestido de terciopelo,
y su amante la exigía
una rosa que tenía
prendida en su negro pelo.
Su pobre esposo inocente
sin saber lo que la gente
por corrillos comentaba,
erguida á cual más llevaba
su blanca, espaciosa frente.

Todos con saña cruel
celebraban que la infiel
á los halagos cediera
y ni uno, ni uno siquiera
¡se interesaba por él!
¡Pobre ser desventurado!
No advertía que un malvado
miserable seductor,
al lograr de ella la flor
¡le dejaba deshonrado!

ENRIQUE FRANCO.

UNA CONSULTA DE... MÚSICA.

Le nom ne fait pas la chose

De tu obra, caro Vallejo,
sobre el título un consejo
me pediste ayer mañana:
que le cuelgues te aconsejo
el que te dé la real gana.

Grande scherzo: *El Principado*
— *El partido moderado*,
misa de requiem — *Tormenta*
Con cielo, zapateado
del señor fiscal de imprenta.

Hoy piensan todos los hombres
que el título nada reza
con la cosa y, no te asombres,
conozco yo alguna pieza
que tiene más de mil nombres.

Rondó fusionista para
violoncelo: *Sulfatara*,
— Paso doble: *Los Marchamos*
— *Notetras somos los amos*,
malagueñas... con cuchara.

A las nueve son las jotas
(que á las diez ya es tarde y malo),
hay dos piezas que son *Sotas*
de... ¿qué será de los notas
si me equivoco en el palo?

Electoral batahola:
La Resurreccion del muerto,
— *La Democracia española*,
sinfonía de concierto
para pianos... de cola.

¿Por qué llamar *La Palmera*
una polka y no *La Lila*?
¿Ni qué nota distinguiera
las traiciones de Dalila
ó de doña Aldomera?

Fantasia: *Hasta las hecas*,
— *La Libertad, souvenir*
— *El Tui-on*, místicas preces,
— *La mar, los harems... los pactos*,
música del porvenir.

Se de otra polka, *La Hebrera*,
¿por qué no turca, señor?
Y una mazurka no fea,
¿por qué ha de llamarse *Lea*?
¿Sabrá... flamenco el autor?

En conclusión: lo más recto
para títulos magníficos,
si quieres golpes de efecto,
es que estudies un prospecto
de flamantes específicos.

Y, pues todo es permitido
á la artística arrogancia,
nadie leerá sorprendido,
por ejemplo: wals *corrido*,
Los Jesuitas en Francia.

Si es música *acceleratta*
ponla: wals de los Querubas (!!),
ponla *Paz* si es moderatta,
ponla... en venta y por las nubes
y, sobre todo, barata.

Himno de triunfo: *El Turron*,
— *La enorme lamentacion*,
aire popular, sonata
— *Cuadro de hambres*: serenata
por toda la oposicion.

Al realismo y no haya apuro
para salir de este lance.
Que el trance es duro es seguro;
pero, en fin, mándame el duro
y quedate con el trance.

MARIO MENDEZ BEJARANO.

JUICIO DEL AÑO... PASADO.

Es ilógico y extraño
y me saca á mí de quicio,
eso de formar su *Juicio*
antes que se acabe el año.
¡Miren que es donosa treta
el que cualquier badulaque
nos venga en un Almanaque
echándolas de profeta!
Quien esas infulas tiene,
haga, poniéndolas tasa,
juicios del año que pasa,
mas no del año que viene.
Del ochenta y uno, cuenta
daremos exacta y fiel
si vivimos, y ahora del
mil ochocientos ochenta;
que por razones muy altas
cuando antes nos comparece
el juicio que se merece
no es más que un *juicio... de faltas*.
Todo en ese año de gracia
siguió aquí en el mismo ser,
Cánovas en el poder
y Garrido en su farmacia,
Piden daños y perjuicios
los caseros de esta villa.

que en la calle de Sevilla
ven tirar sus edificios.
Pero con formas legales
les dicen que se está obrando,
y se los siguen tirando
los señores concejales.
Tengo que hablar, *velis nolis*,
de otros asuntos que excreo
pongo por caso la *Necro*
(palabra exdrújula) *polis*.
¿Quizá á la muerte, en virtud
de ese proyecto, teméis?
— *Los muertos que ahí enterris*
gocan de buena salud.
¿Cómo en silencio pasar
lo del gran doctor *Tanner*,
el que vive sin comer
y creo que sin cenar?
No niego que sea así
y que aun tenga aliento y fuerza;
¡pero lo que es si no almuerza
que me le claven aquí!
La diplomática gente
se lució este año tambien,
y volvió á armarse el belén
que llaman cuestion de Oriente.

Y con furor nunca visto,
corriendo de sangre un surco,
se armó la de Dios es turco,
digo, la de Dios es Cristo.
Y la Patti! ¡Qué sucesos!
¿Quién que es hoy persona al uso
no se halla patí... difuso,
con celestial embeleso?
Voló el pájaro... dejando
con sus górgeos divinos
á algunos haciendo trinos
y á casi todos... trinando!
En fin, lector, que ya estás
de tantas coplas cansado,
fué un año el año pasado
como todos los demás.

Nos dió muchas desazones,
hubo palos, bofetadas,
matrimonios, becerrias,
sequias, inundaciones,
frios, lluvias, tempestades
tinos, sablazos, rateros,
viruelas, suegras, caseros,
¡la mar de calamidades!
Sólo un acontecimiento
digno de grata memoria
se registrará en la historia
el siglo noventa ó ciento.
La cleméride lo cuenta
tal y como aquí se ofrece:
MADRID CÓMICO—APARECE
Mil ochocientos ochenta.

José DE LA SERNA.

EPÍGRAMAS

Si será egoísta Diego!
Dicen que no puede ver
que otro mire á su mujer.
—No puede... porque está ciego.

Mi patrona está mañana
no ha querido darme pan,
y es porque tiene el afán
de que yo estudie con gana.

Con uno que comerciaba
en hacias de barbero
rifó en la calle un nuecero
á quien la razon sobra,
y era, porque aquél andaba
tras este todos los dias
vendiendo sus mercancías,
de modo que cuantas veces
el uno gritaba: ¡¡húecese!!
gritaba el otro: ¡¡hacías!!.

TELMO ARENAS.

SOIRÉE.

CHARADAS.

1.^a

Tercia prima el guerrero
antiguamente usó,
un Dios segunda tertia
y una-dos-tras gasto, lector.

2.^a

Si el primera y segunda
que tertia prima tercera
coge á prima dos y tres,
la deja dos y primera.

3.^a

Tenemos prima tercera
el vate dos y primera.

4.^a

Metal prima dos tercera,
cuarta nota musical,
la prima letra vocal
y un todo (fruta) te diera.

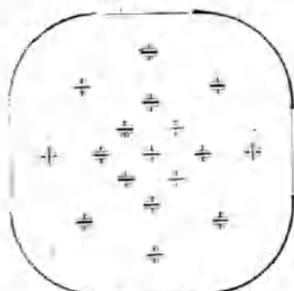
5.^a

Tomo en el café tertia
tambien segunda he tomado
astro primera, y estado
en el todo ve cualquiera.

CHARADA NUMÉRICA.

7.^a 1.^a 2.^a 3.^a 4.^a 5.^a de 4.^a 4.^a
1.^a 3.^a 3.^a y 4.^a 2.^a de 2.^a 3.^a

ESTRELLA.



Colocar una letra en cada punto,
de modo que, por donde quiera que
se lea, resulte un nombre de varon.

LOGOGRIFO.

Soy un nombre de varon
y me componen seis letras,
de ellas sólo dos vocales,
consonantes las que quedan,
combinadas con acierto
y de fijo en él encuentras:
dos notas del diapason,
con lo que los niños juegan,
un defecto en la mujer,
animal que me embelesa,
nombre de varon, un juego,
y tambien nombre de fiera,
cosa dura y poblacion,
y otras cosas que dijera
si mis atentas lectoras
cansándose no se fueran.

FRANCISCO DE FRIAS.

SOLUCIONES

Á LA SOIRÉE DEL NÚMERO ANTERIOR.

CHARADAS.

1.^a Novela.
2.^a Bella.

CHARADA ROMANA.

Vela.

ANAGRAMA.
Consuela.

CHARADA COMPUESTA.

Sol—Te—Ro
Te—Re—Sa
Ro—Sa—Rio

ROMPE-CAREZAS.

El buey suelto bien se lame.

CHARADA EN SALTO DE CABALLO.
Artes.

ESPECTÁCULOS.

D. Mariano Pina Domínguez espú el sábado 8 del actual, al teatro de la Comedia, un espejo, que el público, mirándose en él, aplaudia mucho y se reía más.

Se nos olvidaba decir que *El espejo* es un sainete en tres actos, abundante en chistes, y que su representación fué y sigue siendo muy esmeradísima por todos los actores.

El autor fué llamado al palco escénico varias veces, y nosotros le aplaudimos también.

El mismo día (quise decir la misma noche) en el teatro de Variedades se estrenó *Juego de damas*, comedia en dos actos, que obtuvo éxito lisonjero. De escasa novedad el asunto, pero desarrollado con maestría, tiene escenas de un efecto cómico extraordinario.

Al numeroso público que asistió á ver cómo eran las damas, le parecieron buenas y bonitas, y recompensó al Sr. Moreno Gil, autor de la obra, con muchos aplausos y haciéndole salir á escena.

La manía de papá se titula un juguete cómico en un acto, primera producción de D. Juan Perez Zúñiga, estrenado el martes en el favorecido teatro Lara

De argumento sencillo, pero desarrollado con naturalidad, versificación fácil y muchos chistes.

La interpretación, encomendada á las señoritas Rodríguez y Arnau, y á los Sres. Romeo, Riquelme y Cachet, fué muy esmerada.

Al final de la obra fué llamado el autor, que se presentó en el palco escénico á recoger los aplausos del distinguido público que ocupaba por completo las localidades.

El Barbero por la Patti se titula un apropósito lírico estrenado la noche del 7 en el concurrido teatro de la Zarzuela con éxito brillantísimo.

El libro, según nos dijo el Sr. Mesejo, pertenece á un tal D. Basilio Castañiza, pero nosotros no pudimos tragar esa castaña, porque reconocimos los chistes de un autor muy aplaudido, que no sabemos por qué, ocultó su verdadero nombre.

La música es original del maestro D. Tomás Reig, que interpretando perfectamente el libro, ha escrito unos *couplets* y unas seguidillas seguidas de unos *panaderos*, que están diciendo ¡comedme!

En su elogio solo diremos que el público se creía transportado á la tierra de María *santísima*, y exclamaba: ¡olé! venga de ahí.

Auguramos al maestro Reig mayores triunfos y gran porvenir, y damos nuestra enhorabuena á la empresa Ducazeal (¡maldita sea mi suerte!) por las buenas entradas que le proporciona *El Barbero por la Patti*.

ADVERTENCIAS.

Habiéndose agotado las tiradas de los números 1, 2, 4, 5, 6, 7, 10 y 11 del MADRID CÓMICO, y siendo muchos los lectores que nos ruegan hagamos una segunda edición, la administración de este periódico, que desea complacer á sus numerosos y constantes favorecedores, ha dispuesto proceder á la reimpression de dichos números. Pero como no le conviene hacer más que los precisos para que sus lectores completen las colecciones y puedan encuadernarlas, les ruega se sirvan hacer los pedidos, acompañando su valor (2 rs. cada número) antes del día 24 de los corrientes, en que se procederá á hacer nuevas tiradas, de cada uno de los números en que se pidan más de 200: devolviendo el importe de los que, por no reunir ese número no nos sea posible reimprimir.

Por toda la semana entrante, quedarán hechas las nuevas tiradas de los números 5, 7 y 10 del MADRID CÓMICO.

A los señores de provincias que nos han hecho pedidos de dichos números, les serán remitidos con el próximo, ó antes si nos es posible.



Creo un periódico de Portugal que, á pesar del nombramiento de 16 Pares, el gobierno no tendrá mayoría en las Cámaras.
¡Y eso que 16 pares son 34!

Nada menos que 170 millones de francos resultan de sobrante entre lo presupuestado y lo recaudado por el gobierno francés durante el ejercicio de 1880.
Hay que darles la razon á los que dicen que aquel es un país perdido.

El clásico escritor y esclarecido poeta Sr. Selgas ha escrito un soneto á la memoria de Ayala.

En ese soneto *cuanto* el siguiente verso:

“Que fué igual á todos nos advierte.”

No me opongo á que *La Correspondencia* le llame clásico.
Pero el verso transcrito es clásicamente... malo.
Aunque sea de Selgas.

El domingo próximo pasado verificóse en la real Academia de ciencias morales y políticas la recepción del nuevo académico de número D. Francisco Javier Camínero y Muñoz, que leyó con tal motivo un notable discurso, contestándole en no menos elocuentes términos el Sr. D. Vicente de La Fuente y Bacabó.

Para este carnaval quiere Enríqueta disfrazarse de un modo bien extraño, sin pensar, la infeliz, que todo el año usa careta.

—¿De qué me disfrazaría?—
Juan preguntó a su mujer con cierta zalamería.
—Hombre... yo te lo diría; pero te vas a ofender.

Parece que se trata de perseguir la usura.
También se trata de extinguir la langosta.
Y sin embargo...

Los periódicos franceses publican datos biográficos de la famosa revolucionaria Luisa Michel. De ellos resulta que ha sido poetisa mística. He ahí a los errores que puede conducir el misticismo exagerado.

Los actores que al presente actúan en Valls son enemigos de toda farsa. Representando *El sitio de Gerona por los franceses*, han dado muerte a dos espectadores.

Perfectamente identificados con la situación del drama, cargaron con balas las armas de que habían de servirse.
Y con la mayor naturalidad las dispararon sobre los espectadores.
Para que todo resulte verdad, deben ir a presidio.

Es hermosa sin segundo
y yo su hermosura alabo.
Adora a un Segundo cabo
con el amor más profundo,
y de comprender no acabo,
desde que sé que en un segundo habita,
la *cortadad* de joven tan bonita;
pues con rostro tan lindo y hechicero,
bien pudiera llegar hasta un primero.

El ministro de la Gobernación se retiró la otra noche indispuerto.
¿Con quién?

Sarah Bernhardt, célebre actriz francesa, ha sido excomulgada por el arzobispo de Montreal.
Se dice que desde la excomunión han mejorado mucho las dotes artísticas de dicha señora.

Por lo cual me alegraría que excomulgaran a ciertas actrices españolas.

Oír a Gayarre quiso
y se lo rogó a José,
y él le dijo:—Yo seré
contigo en el *paraíso*.

Un periódico ha tenido la paciencia de contar los suicidios ocurridos durante el finado año de 1880, en Madrid, y resulta que son 82.
Más útil que la publicación de esta cifra sería la investigación de los móviles que impulsaron a esos desgraciados a cometer semejante delito.

Se desea un matrimonio para portero y doncella.

El matrimonio doncella me hace todavía más gracia que el matrimonio portero.

Clavando un clavo Gustavo,
se *logró* el clavo clavar.
¿Y hay quien pretende afirmar
que un clavo saca otro clavo?

El rey de los vándalos y de los godos, Cristian IX, de Dinamarca, ha estado quince años sin autorizar una ejecución de muerte.
¿Cómo se conoce que está por civilizar ese... vándalo!

Tres sujetos han verificado un robo en el Monte de Piedad.
Así lo dice un periódico, y declara que ninguno de los ladrones es empleado del establecimiento.
Estas declaraciones valen cualquier cosa, si se tiene en cuenta que los cacos no han sido habidos.

Los jóvenes *sist-masinos* han disputado y se han dicho recíprocamente algunas bacillerías.
No es extraño, pues ambos estudian el grado de baciller.

Un periódico francés da la noticia de haber parido una mujer quince hijos de un sólo parto.
No puede pasar... ni como noticia francesa.

LIBROS.

Anúnciase una obra de verdadera importancia, cuyo prospecto tenemos a la vista.

Titúlase *Autores dramáticos contemporáneos y fajas del teatro español del siglo XIX*.

Del prólogo general de la obra se ha encargado el Sr. D. Antonio Canovas del Castillo, y del texto los Sres. Balart, Cafieta, Fernandez Guerra, Fernandez Bremon, Fernandez Ponce, Valera y otros eminentes literatos. La obra se publicará por entregas con el mayor lujo posible.

Un ángel más. Este es el título de un poemita que acaba de publicar el Sr. D. Francisco Arechavala.

Hay en este trabajo algunos pensamientos delicados y se nota, por lo general, cierta facilidad en la versificación.

La guía oficial de ferro-carriles de España, Francia y Portugal, correspondiente a este mes, ha entrado en el año XVI de su publicación.

Es indudablemente la más acreditada y la más útil para los señores viajeros.

Se vende en todas las estaciones, a 0'50 peseta ejemplar.

La recomendamos a nuestros lectores.

ANUNCIOS

CURSOS DE PIANO

DIRIGIDOS
POR EL PROFESOR

D. V. COSTA Y NOGUERAS

Tienen lugar todos los días en su casa, calle del Arenal, 16, entresuelo inferior. Honorarios 60 rs. mensuales por curso alterno.

MONLEON.

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

38 — *Jacometrezo* — 38

Por más que busco y rebusco desde Cádiz a Bilbao y desde Oporto a Mahon, no he visto mejor cacao que el cacao del soconusco Monleon.

FRANCÉS.

Se dan lecciones.—San Marcos, 12 y 14, 3.ª derecha.

DEPÓSITO DE FÓSFOROS.—A 5, 6, 8 y 9 rs. libra aragonesa. Wagon-cajas de 150 cerillas a 19 cuartos docena y 25 y 26 rs. gruesa.—Barco, 36, tienda.

VINOS DE JEREZ Y SAN LÚCAR.—Bela Serini, hermanos. Puerto de Santa María.—Nectar anisado de frutas, de José Pérez Hita, de la Puebla de Don Fadrique.—Frutas del país. Vilches y Fynje, de Málaga.—Conservas alimenticias, de Fernando Pedrosa y compañía, de Colindres.—Representantes comisionistas en Madrid.

Vernon y Quintana.

MADRID CÓMICO.

PERIÓDICO LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Con artículos, poesías y las firmas autógrafas de todos nuestros mejores poetas y literatos, novelistas y autores dramáticos, y con viñetas y caricaturas de los más distinguidos dibujantes.

ADMINISTRACION: ADUANA, 35, MADRID.

DESPACHO:

Todos los días, desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.

PRECIOS DE SUSCRICION

		Ptas.	Cs.
MADRID Y PROVINCIAS.....	6 meses.....	4	
	1 año.....	7-30	
PORTUGAL, CUBA Y PUERTO-RICO....	1 idem.....	15	
EXTRANJERO (U. postal) Y FILIPINAS.	1 idem.....	17-30	
OTROS PAISES.....	1 idem.....	25	

Las suscripciones empiezan a contarse desde el día 1.º del mes en que se hacen.

Descuentos que se hacen a los señores libreros y comisionados: de Madrid, el 5 por 100; de provincias, el 30 por 100, y a los demás, el 30 por 100. No se sirven suscripciones si el pedido no acompaña su importe.

VENTA (sin descuento).

		Ptas.	Cs.
ESPAÑA.....	35 números.....	2-30	
	12 idem.....	1-25	
	1 idem.....	0-15	
	1 idem atrasado.....	0-30	
DEMÁS PAISES.....	1 idem idem.....	0-60	

No quedan ejemplares de los números 1, 2, 4, 5, 6, 7, 10 y 11.—Se harán nuevas tiradas.

Los señores corresponsales y suscritores de provincias pueden hacer el pago en letras de comercio ó libranzas del Giro Mútuo; y si prefieren hacerlo en sellos, deben, para su seguridad, certificar la carta.

Toda la correspondencia deben dirigirla así: Sr. Administrador del *Madrid Cómico*. Madrid.